

# El precio del petróleo y la importancia de las fuerzas de la oferta

ASDRÚBAL BAPTISTA ■ Profesor de economía en el IESA

Las fuerzas tras la oferta petrolera y los precios pagados en el mercado mundial se mueven al mismo ritmo e intensidad, salvo unos períodos cortos o años muy concretos.

UN TEMA acerca del cual, por necesidad que impone lo complejo que es, siempre cabe decir algo que ayude a precisar su significado, es el del precio del petróleo. A decir verdad es «pan diario», y no hay quien no busque enterarse de por dónde van las cosas en lo que le concierne, puesto que el vínculo entre ese precio y la vida cotidiana de cualquiera es una realidad firme. Si se es mero consumidor, valga decir, alguien para quien el petróleo es solo lo que llena el tanque de gasolina de su automóvil —no en Venezuela, desde luego— bien se entenderá que ese precio le es muy importante. Pero si es de los que venden petróleo porque lo poseen en el subsuelo —el caso de Venezuela— no menos lo es, aun cuando sea por una razón que sin duda es diferente.

Partiendo de la idea de que tras el precio cumplen su papel «tanto la oferta como la demanda» —idea que luce sencilla, pero que encierra mil y una complicaciones— aquí se pone el énfasis en las condiciones de la oferta. No se malentienda que se le quiere restar importancia a la demanda, sino que, habida cuenta de que este factor es el que está por sobre todo en la mente cuando se habla del precio del petróleo, como si fuera suficiente para dar cuenta de sus variaciones, es preciso revelar y privilegiar las fuerzas tras la oferta, que no solo son importantes en sí mismas, sino que además poseen una cierta preeminencia.

## Las fuerzas económicas tras la oferta

Por la noción de «fuerzas tras la oferta» se entiende aquí el conjunto de factores que determinan el costo de extracción de un barril de petróleo, o de su equivalente en términos energéticos. Al petróleo en su yacimiento no le antecede costo alguno; valga decirlo de otro modo, para tener el petróleo *in situ* no tiene porqué incurrirse en costo alguno. El petróleo simplemente está allí, a diferencia de los mil y un objetos que se intercambian en el mercado mundial, que deben producirse antes de disponer de ellos. El petróleo no es un bien producido; pero descubrirlo, extraerlo, procesarlo, transportarlo y comercializarlo significan ciertamente otras materias.

Hay países cuya geología les hace ser poseedores de petróleo. Más aún, esa geología es en algunos casos menos «benévola» que en otros, lo cual implica que cuando quieren extraerlo deben incurrir en mayores costos que los que fueron bendecidos geológicamente. Si las circunstancias son tales que una economía particular posee abundante petróleo, además de usarlo grandemente para su vida económica, y simultáneamente sucede que sacar allí el recurso es muy costoso, el resultado es que las condiciones concretas de esa economía hacen de marcadoras para el mercado mundial. Esas «peores» condiciones sirven entonces de referencia. Tal es el caso de Estado Unidos.

## El mercado mundial del petróleo: la importancia de Estados Unidos

La importancia relativa mayor que tiene Estados Unidos dentro del mercado mundial del petróleo se pone de manifiesto en su consumo. Del total de barriles que diariamente se consumen en el mundo, en efecto, casi 25 por ciento corresponde a Estados Unidos. Además, del consumo de Estados Unidos, algo más del cincuenta por ciento proviene de su producción de crudo y de gas.

## El mercado mundial del petróleo y su referencia: Estados Unidos, 2010

(millones de barriles diarios)

Consumo mundial	80,132
Consumo de Estados Unidos	18,739
Producción de Estados Unidos	5,474
Gas equivalente de Estados Unidos	4,082
Importaciones de Estados Unidos	9,183

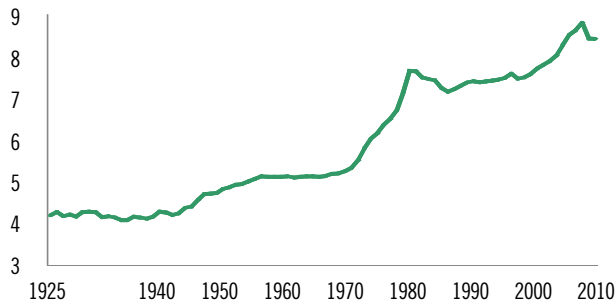
Fuente: portal electrónico de U.S. Energy Information Administration. OPEC, *Annual Statistical Bulletin*, 2010-2011.

¿Cuáles son, entonces, las condiciones en las cuales se extrae petróleo en la economía de Estados Unidos? Estas condiciones pueden entenderse desde dos perspectivas. La primera se refiere a los costos de operación incurridos en el proceso de extracción, a los que cabe denominar de corto plazo: los sueldos y salarios pagados, el consumo de capital fijo y los impuestos cargados. Por lo tanto, conocidos el volumen físico de petróleo extraído (barriles de crudo más barriles equivalentes del gas extraído) y los referidos costos de corto plazo, se puede calcular el costo de cada barril extraído en términos monetarios.

En 1925 extraer un barril costaba 0,66 dólares, para 1950 ese costo era ya 0,98 y en 2010 había alcanzado los 46 dólares. La tendencia de estos costos es claramente al alza, en especial para los últimos años. Más aún, se puede hacer lo siguiente para mostrar esta última conclusión de un modo más elocuente. Primero, se reduce el lapso de observación al período 1947-2010. Segundo, se toma para cada año un promedio formado por los dos años previos y el año en cuestión. La conclusión estadística es que los costos referidos se han incrementado a una tasa cercana al once por ciento anual en el período 1998-2010.

### Costo por barril extraído en Estados Unidos, 1925-2010

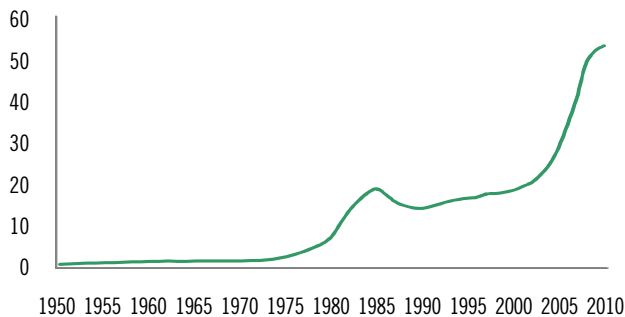
(dólares, escala logarítmica)



Fuente: portales electrónicos de U.S. Energy Information Administration y de U.S. Department of Commerce, Bureau of Economic Analysis. OPEC, *Annual Statistical Bulletin*, 2010-2011.

### Costo por barril extraído en Estados Unidos, 1950-2010

(dólares)

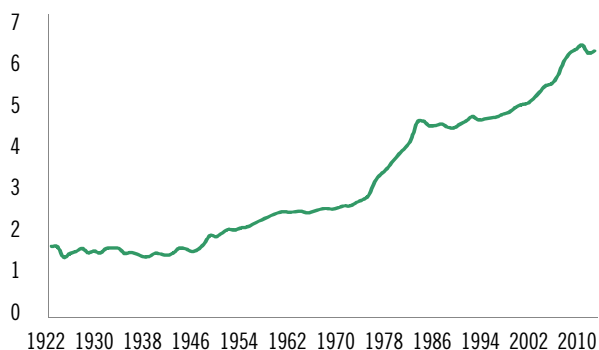


Fuente: portales electrónicos de U.S. Energy Information Administration y de U.S. Department of Commerce, Bureau of Economic Analysis.

El costo puede verse desde otro ángulo. En lugar de los costos operativos puede tomarse el valor, en cada momento, del capital invertido para extraer el petróleo. El costo de capital por barril extraído (es decir, el monto en dólares del acervo de equipos, herramientas e infraestructura de toda suerte referido al total de barriles de petróleo conseguidos) muestra también una tendencia creciente. Es decir, la evidencia empírica sobre la tendencia alcista de los costos de extraer un barril de petróleo puede tomarse como incuestionable.

### Costo de capital por barril extraído en Estados Unidos, 1922-2010

(dólares, escala logarítmica)



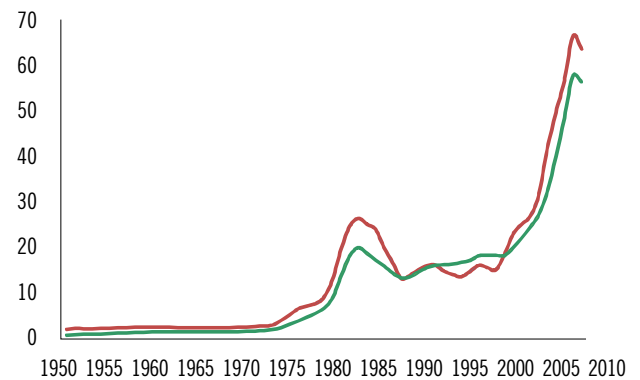
Fuente: portales electrónicos de U.S. Energy Information Administration y de U.S. Department of Commerce, Bureau of Economic Analysis.

Los costos mostrados son decisivas referencias para el precio del petróleo en el mercado mundial, en el estricto sentido de que señalan un piso por debajo del cual es improbable que caigan de modo sostenido. Sobre ellos puede ser cualquiera el precio que se dé, toda vez que, asimilada esa decisiva referencia del costo de extracción, se abre el espacio para que cumpla su papel un complejo universo de fuerzas circunstanciales.

Los costos y los precios en el mercado mundial pueden presentarse en dos versiones: los costos operativos (versión 1) y los costos de largo plazo (versión 2). En el primer caso, los valores son las magnitudes reales sucedidas; y en el segundo, los valores correspondientes en la forma de números índices (1950=100). En la versión 1, los precios siguen los costos con una razonable cercanía. La conclusión no puede ser otra que las fuerzas tras la oferta y los precios pagados en el mercado mundial se mueven al mismo ritmo e intensidad, salvo unos periodos cortos o años muy concretos. En la versión 2 precios y costos se mueven también en clara compañía. Esto refuerza la idea de que en la fijación de los precios del petróleo las fuerzas de la oferta cumplen un papel determinante. ■

### Costos y precios del petróleo en Estados Unidos (versión 1: costos operativos), 1950-2010

(dólares por barril) ■ Precios ■ Costos



### Costos y precios del petróleo en Estados Unidos (versión 2: costos de largo plazo), 1950-2010

(dólares por barril; 1950=100) ■ Precios ■ Costos

